

Publicado: Diario La Primera

Fecha: 31 de julio de 2013

Escribe: Armando Mendoza



Lo social al 2016

Ha pasado otro 28 de julio, e, igualmente, otro mensaje presidencial. Fiel a la tradición, el mensaje ha discurrido mayormente dentro de los canales convencionales, presentando una larga lista de datos sobre lo ejecutado y una también larga lista de cosas por hacer; marcando la cancha de lo que será la segunda mitad de la administración Humala. En ese sentido, hay una serie de anuncios en el mensaje que es importante considerar y analizar, desde la perspectiva de ver que es lo que se podría y debería alcanzar de aquí al 2016.

Más allá de los datos puntuales, lo interesante es la reflexión que se impone sobre la relación entre lo económico y lo social. Y es que el progreso de un país no puede medirse únicamente en relación a las cuentas en azul y las cifras económicas, sino que (me atrevería a decir "por sobre todo") también debe medirse por los avances en el campo social. Y es ahí, en donde hay una enorme deuda pendiente.

Sí, claro; el PBI casi se triplicó durante la última década, y las exportaciones se quintuplicaron; pero esta expansión económica no se ha reflejado debidamente en el bienestar de la población, pues los peruanos estamos aún lejos de tener pleno acceso a adecuados servicios educativos, de salud, previsión social, etc. Precios que se acercan al 1er mundo y servicios del 3er mundo es lo que tenemos ahora.

La globalización del conocimiento y la información significa que los peruanos estamos más informados e integrados con el mundo, y, por extensión, somos cada vez más conscientes de nuestros derechos, de los que nos corresponde y no recibimos. Tenemos el derecho a exigir servicios de salud, educación, previsionales, de calidad, y es obligación del Estado asegurar que estos servicios alcancen sin restricciones a todos.

Así, un tema particularmente crítico en esta agenda pendiente es el desafío de la salud pública; donde el reto es poner al Perú al nivel de los países que admiramos y envidiamos, con un sistema nacional de salud que efectivamente cumpla estándares internacionales; proveyendo cobertura universal y efectiva a la ciudadanía en cumplimiento de un derecho esencial. Entonces, el reto al 2016 es avanzar en reformar el sistema de salud, expandiendo y mejorando los servicios, asegurando el financiamiento y fortaleciendo la articulación interinstitucional.

Reformas similares tienen que llevarse a cabo en educación, previsión social, seguridad ciudadana, descentralización, entre otros rubros fundamentales, pues una visión de desarrollo que sólo se limite considerar el crecimiento económico esta inevitablemente condenada al fracaso. "Crecer primero y después se verá", no es (y nunca fue) una opción válida para el país. Tomen nota, gobernantes. Ver en: http://www.laprimerape.com.pe/online/columnistas-y-colaboradores/lo-social-al-2016_145357.html